

Profesionales de la conservación y restauración se unen a través de las redes sociales y nace ACRE

Han dejado de ser un grupo en Facebook para convertirse en una asociación legalmente constituida. ACRE son las siglas de la nueva Asociación Profesional de Conservadores y Restauradores Españoles, proyecto con origen en las redes sociales que posibilitaron el contacto, intercambio y confluencia de los sentimientos e ideas de muchos conservadores y restauradores del Estado español. Entre todos acordaron la necesidad de crear una plataforma desde la que trabajar en equipo para lograr el reconocimiento y la regulación de la profesión.

El pasado 21 de noviembre, en la Escuela de Patrimonio Histórico de Nájera, La Rioja, se presentaba ACRE, una asociación profesional de conservadores y restauradores españoles, que cuenta ya con unos estatutos y una junta directiva provisional. ACRE nace con el firme propósito de dar una "respuesta definitiva a los problemas laborales que sufre el sector". Su propuesta de trabajo se centra en el marco educativo generado por el Plan Bolonia y tiene, entre sus objetivos prioritarios, elevar el nivel académico especializado de sus socios así como solicitar la regulación de la profesión según las directivas europeas de ECCO (Confederación europea de organizaciones de conservadores y restauradores).

ACRE tiene una estructura participativa e incluye a titulados oficiales en Conservación y Restauración de Bienes Culturales y denominaciones europeas equivalentes. Fruto de la comunicación por las redes sociales, y gracias a la labor de un grupo de voluntarios articulados como Comisión Gestora, se dio un primer paso de sondeo sobre cuáles eran las titulaciones existentes y la situación laboral del sector. De la información extraída, han elaborado los dos primeros documentos de discusión de ACRE, punto de partida para empezar a trabajar: un informe de la situación profesional y laboral de los conservadores-restauradores y las características e intereses de los socios potenciales de ACRE; y un informe sobre el estado de las titulaciones

consistente en un análisis y presentación de los marcos académicos pasados y cuáles son las líneas de futuro con los planes de grado y postgrado. Ambos documentos están disponibles en formato pdf en el mecanismo oficial de difusión de la asociación, el blog <http://construyendoacre.blogspot.com>

Pero ACRE no quiere permanecer de espaldas a lo que pasa en el ámbito europeo con esta profesión, de ahí su interés en establecer contacto institucional con ECCO solicitando su adhesión, una de las acciones inmediatas propuestas por esta asociación.

La metodología de trabajo adoptada por ACRE consiste en la organización de grupos de trabajo en torno a los temas que preocupan, grupos no fijos y abiertos a la participación de los socios, en aras de una forma de trabajo democrática, horizontal y asamblearia. Las principales funciones de estos grupos son recopilar la legislación vigente sobre el tema de trabajo respectivo, ordenarlas y dar propuestas de acción encaminadas a los objetivos concretos. Ahora son 13 grupos. Entre otros, destacamos los grupos de reconocimiento de la profesión, de relaciones con empresas de conservación y restauración, o el encargado de definir un sistema objetivo de evaluación de la acreditación de la experiencia profesional; también los grupos a cargo de las relaciones con asociaciones regionales del sector para su integración en ACRE y las relaciones europeas.

A raíz de las conclusiones obtenidas en el informe citado sobre el estado actual de las titulaciones en restauración y conservación, y el análisis comparativo, que confirma la amplia casuística en función no sólo de las leyes que regulan los planes de estudio sino también del sitio donde se imparten, ACRE considera necesario que se establezca un sistema objetivo que defina el nivel de capacitación de los profesionales del sector según su trayectoria profesional que no tenga en cuenta sólo la titulación. Y en la búsqueda de este sistema continúan trabajando.



Escuela Superior de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de Aragón, en Huesca.
Foto: Gobierno de Aragón